

Getsemaní – Mateo 26:36-56

Mateo 26:36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní (=prensa de aceite) (como solía, al monte de los Olivos -Luc 22:39),

y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

- Cristo solía ir a orar para aguantar la “prensa” de la prueba.
- Algunos andan más cerca a El

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo (Jacobo y Juan), comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.

- Cristo se anima con nuestras oraciones por lo que le interesa a El... la salvación de almas por quienes El sufrió. Aun los más fieles le fallan a veces y no entienden su dolor. El tiene que ir a solas para lograr nuestra salvación.

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

(Mar 14:35 pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa)

- Oraba sólo por la voluntad de Dios y oraba por fuerza para hacerlo, aun si no era su voluntad rescatar a Jesús. Muchas cosas que Dios puede hacer no lo hace porque tiene un propósito y plan más profundo que aliviar nuestro dolor.

(Luc 22: 40 Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación.

- Les advirtió antes de su necesidad de oración.

41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. 44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.)

- Su agonía “intensa” por la paga de nuestro pecado fue mucho más de lo que podemos entender. Así es su amor por nosotros.
- Si hace falta la ayuda de un ángel para fortalecerle, Dios lo enviaría.

40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

- Nos jactamos como Pedro, pero los que se jactan en vez de ver su debilidad y orar más, llegan a ser los primeros en caer y reciben su reproche más directo (por nombre)

42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

- (Mar 14:40 y no sabían qué responderle.) – No tenemos excusa por nuestra debilidad cuando hubiéramos tenido fuerza si orábamos... pero nos debilitábamos por no orar.

43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.

- (Luc 22:45 los halló durmiendo a causa de la tristeza) – tristeza, la causa del sueño.

44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

- (perseveraba como nos enseñaba a orar en Lucas 18)

45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.

- El enemigo está cerca. Siempre estar orando, “libranos del mal... y del maligno”

47 ¶ Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. 48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle. 49 Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. 50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron.

- Muchos besan al Señor pero no quieren contestar honestamente si le sirve o no.

(Luc 22:49 Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada?)

– Nota, lo hace aun después de oír la respuesta que no lo hiciera.

51 Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. 52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. 53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? 54 ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?

(Luc 22:50 y le cortó la oreja derecha. 51 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó.)

(Juan 18:10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.)

- Dependemos de nuestra fuerza si no oramos mucho, pero solo causa problemas sin necesidad.

Juan 18:4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

5 Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. 6 Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.

7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús nazareno.

8 Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; 9 para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.

- Cristo es el “YO SOY” con todo poder para salvar y para sufrir en el lugar de los suyos.

55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. 56 Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

(Luc 22: 53 mas ésta es vuestra hora, y la potestad de la tinieblas. 54 prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos.)

- Dios estaba en control, pero los discípulos sin fe huyen y solo siguen “de lejos”